

CRONICAS DE LA EPOCA

La espectacular fuga de la cárcel dio para escribir un libro

En Estados Unidos ya habían hecho una persona cosa la fuga de los reos de la prisión y libertad Carcel Pública el 29 de enero. Todo fue espectacular; cien toneladas de tierra, aluminiovalores a seis cuchilladas, alboroto tremendo. El ruido, de 110 metros de profundidad bajo tierra.

A medida que se conocieron los primeros detalles de la fuga, todos se asustaron. "Dónde estaba la tierra? —La tierra no se la pueden haber cortado, si hubieran raspado los deslizamientos", comentó el abogado Marino convencido que Cárdenas Varela había sido autor del fin.

Si en EE.UU. estaban por escribir la película con Robert De Niro, así ya producía un libro. Se titula *Fuga al amanecer* y su autora es la periodista Ana Verónica Pelta, que sólo seis años de profesión. Los fotos las sacó su marido, el reportero gráfico Nelson Muñoz.

Fugarse, esa es la idea que oblitera a todo periodista, aparte a la falta que pueda considerar, porque la libertad es una condición innata.

Y los reos que participaron en la fuga, que denominaron Operación Estilo, le denunciaron a la periodista como se fragua y se materializa.

La tarea de dar con ellos no fue fácil, porque de los 50 fugados —restando los seis recuperados y uno de ellos que días después fue sobresaltado— quedaron ocultos y disimulados por el paisaje, sin correr los riesgos ya se conocían las fases de Chile.

Para llegar a la cárcel, y convertirlo con los remeros, Ana Verónica debió acudir a familiares de uno de los personajes que este misterio va a conocer en la lista de bajas, ya que como periodista, no entra dentro de la contrada. Tú lo signifiques someterte al horizonte triste que incluye el ahorcamiento.

Permaneció hasta con los cabecillas. Ojalá con Alfredo Matheus, el jefe político de la fuga. Ya se sabía que ella escribió sobre él y despidió imágenes a oficio. Un día recibió el telegrama:

"Debes presentarte en la vereda sur de Aysén, a la salida de la estación Maitén El Golfo, cuando espacioso al oriente. En tu camioneta debes llevar una revista *Mujer Chiloé* (dónde ella trabajó) y la grabadora. Un hombre te te asistirá y te preparará dióxido de la Universidad de Los Lagos. Tú debes responder que no sabes por qué eres de Cilego".

Ana Verónica se presentó entonces a involucrarse en una rigurosa entrevista. Con los oyentes, en el silencio traerse de un moderno asilo del barrio conocido Santiago entero, para llegar después a una hora, a una pieza de 3 x 4 metros.

Ahi llegó Alfredo Matheus, dirigente nacional de los rodriguistas, denunciado en agosto de 1986 por el caso de los asesinatos. De 36 años, casado, dos hijos y una tercera hija que debe nacer en estos días y que llevará el nombre de Timonela, nomine de la ciudad romana en la que comenzó la rebelión contra Cesares. ¿Comisionista refinado? De cómo podían converger en padres encontrándose en la cárcel, también se cuenta en el libro.

Matheus cursó ingeniería en la Universidad Católica hasta llegar a cuatro años, y luego tomó un curso de computación que le permitió ganarse la vida rápidamente. Tuvo éxito y llegó a ser jefe de los Programadores

de Aplicaciones del Banco Edwards. Hasta consiguió un poco más, cuando en 1984 (el banco perteneciente al MAPU) pudo salir, lo abandonó inde-

Católica de "una maneraiosa" la intervención de su esposa. En cuanto al resto, no sabía de su existencia, habría visto la entrada, pero no se había metido a "visitarlo". La razón es que el costo por visita, tenía que estar siempre visible.

"En qué o en cuánto se establecen sanciones a los visitantes?", le preguntó la periodista.

"Fotográficamente en mis hijos. Mi chico (9 años) es una criatura muy viviente, muy activa. Los dos hijos (el mayor de 11 años) lo son, por otra parte.

Ella siempre me decía 'papá por qué no te arreglas', y me propone planes. 'Qué el socio está enfermo para otra lado, qué sé yo'. Incluso una vez llevé a mi hijo a la playa.

La periodista también pregunta en su marido y en su hijo de tres años, programándose qué ocurriría si los asesinos en su casa conversaran con los fugados.

La fuga había comenzado el 8 de julio de 1984. Y el 5 de noviembre, al día del juicio, el hoyo ya había atravesado los 50 centímetros de ancho de los muros de la cárcel.

Pero en diciembre, el fiscal Fernando Tassan decidió convertir el crimen de los presos políticos en una farsa: "de indulto seguido" y los cambios de gabinete. Los Fiscales creyeron que el fiscal que está allí, en la galería 2-N, nadie sabe lo que ha descubierto. De igual modo que la oposición. La CNE la revolucionaria.

En sus sueños "despiertos" comprender todo de nuevo. "Lo que les preocupa más", explica la autora, era hacia dónde se iba. Por donde hacer la puerta". Hacia Antofagasta, encaramándose en trenzas de hierba. "Y una docena de casas de alta seguridad y para el colmo de muy bajo nivel". Hacia Temuco, porque se podía pasear hasta un edificio nuevo, automáticamente con protección muy sólida. Por el frente de la cárcel, ni pensarlo, pues estaba el centro de investigación. No quedaba más que entrar por la parte trasera. Claro que allí cruzaba la Ruta 2 del Maipo.

Eso no fue obstáculo. Uno de los reos, con conocimientos de ingeniería, sostuvo que para cumplir con las normas antideslizantes, entre la estructura de hormigón y el pavimento de la calle debía haber por lo menos un metro y medio de distancia.

Después solicitaron el visto bueno de la dirección de los reos. Luego de conocer el plan visto la autorización. Se trajo con un requisito: el escape debía ser "mínimo", es decir, sin disparar ni un solo tiro.

Así que les prometieron ayuda, la que necesitaban en especial contra entusiastas libres. Quien explica que en diciembre y enero se presentó una escuadra de asaltos a bancos: era la operación Flechazo.

Durante varios días, los que estaban en el secreto, cavaron qué hacer con la tierra. Los desague fueron descartados porque sería muy costoso. "Tá ne... Los tubos por donde cae el agua". "Con lápiz y papel, Matheus, que había estudiado plástica en la Universidad, sacó los costos. Los sobraba tierra para rato".

Mientras jugaba la habitual

HERNAN MILLAS

Siguió conviviendo y le reveló a Manuel Fournier que ya tenía la solución en el fondo.

Se acordaron sus apuntes, y se aprobó. En segunda se desvío al trabajo. Después subieron al entretiempo, hicieron las modificaciones y concluyeron que cabía toda la tierra, aunque muy bien espaciada para que no se les cayera el techo.

Cuando se les tiró un pedazo de césped al costado un blooper de los que separaba la celda del techo se desmoronó dos horas y media en pegamento de mero. No

los hizo pensar que necesitaban algo que remplazara al cemento. "Dijo de venir a los que les gusta la historia —contó la periodista—, se acordó en la storia empieza en la construcción del Puerto de Callao. La cajal la tenían porque la usaban habitualmente para reparar las paredes de sus celdas. Pintaban sólo los huecos". Y empujaron a pedazos pegados, y encargaron. Nadie podía imaginar que las 17 docenas de huecos que entraron en tomada tortilla tenían un fin diferente.

Ropero: "material didáctico"; los películas *El Gran Encor* y *La Fuga de Alcatraz*. Cada disponían de un video, y en las visitas se les proveía de cintas que extraían directamente en otras cajas. De la primera película consiguieron la idea de construir unos carros con ruedas evitando cargar la tierra en bolitas.

Con parlantes de personal-área, que soltaban, confundían una red de cables que les permitían mantener el contacto con el encargado de las informaciones de la celda del vecino piso.

Las vivencias —y también el suspense— abundan en el amo-

ño libro, Miguel Moncada

La espectacular fuga de la cárcel dio para escribir un libro

[artículo] Hernán Millas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Millas, Hernán, 1921-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La espectacular fuga de la cárcel dio para escribir un libro [artículo] Hernán Millas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)